

LECTIO DIVINA 5º DOMINGO DE PASCUA CICLO C

1



LECTURA ORANTE

Juan 13,31-33.34-35: Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: "Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará. Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos".

MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Dentro de muy poco no lo tendrán con ellos. Jesús les habla con ternura especial: «Hijitos míos, me queda poco de estar con vosotros». La comunidad es pequeña y frágil. Acaba de nacer. Los discípulos son como niños pequeños. ¿Qué será de ellos si se quedan sin el Maestro? Jesús les hace un regalo: «Os doy un mandato nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado». Si se quieren mutuamente con el amor con que Jesús los ha querido, no dejarán de sentirlo vivo en medio de ellos. El amor que han

recibido de Jesús seguirá difundiéndose entre los suyos. Por eso, Jesús añade: «La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros». Lo que permitirá descubrir que una comunidad que se dice cristiana es realmente de Jesús no será la confesión de una doctrina o la observancia de unos ritos o el cumplimiento de una disciplina, sino el amor vivido con el espíritu de Jesús. En ese amor está su identidad. Vivimos en una sociedad donde se ha ido imponiendo la cultura del intercambio; las personas se intercambian objetos, servicios y prestaciones. Con frecuencia se intercambian, además, sentimientos afectos y hasta amistad. Sin embargo, Erich Fromm llegó a decir que «el amor es un fenómeno marginal en la sociedad contemporánea» La gente capaz de amar es una excepción. Probablemente sea un análisis excesivamente pesimista, pero lo cierto es que, para vivir hoy el amor cristiano, es necesario resistirse a la atmósfera que envuelve a la sociedad actual. No es posible vivir un amor inspirado por Jesús sin distanciarnos del estilo de relaciones e intercambios interesados que predominan con frecuencia entre nosotros. Si la Iglesia se está “diluyendo” en medio de la sociedad contemporánea no es solo por la crisis profunda de las instituciones religiosas. En el caso del cristianismo es también porque muchas veces no es fácil ver en nuestras comunidades discípulos y discípulas de Jesús que se distingan por su capacidad de amar como amaba él, nos falta el distintivo cristiano. Los cristianos hemos hablado mucho del amor, sin embargo, no siempre hemos acertado a darle su verdadero contenido a partir del espíritu y de las actitudes concretas de Jesús. Nos falta aprender que él vivió el amor como un comportamiento activo y creador que lo llevaba a luchar contra todo lo que deshumaniza y hace sufrir al ser humano. (José Antonio Pagola).

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

«Señor Jesús, nuestro mundo muere de frío, el calor del amor languidece, los hombres no se reconocen como hermanos. Necesitamos



comprender a fondo tus palabras de vida eterna, hacer nuestra tu manera de vivir, de entender la realidad y de amar. Danos pues, te lo rogamos, un corazón que escuche, valiente para luchar y grande para amar. Concédenos la capacidad de romper todas las barreras que nos separan y sumergir al mundo en el fuego de tu amor. Amén».

3

CONTEMPLACIÓN:

Cierra por unos momentos los ojos y contempla la escena del evangelio: imagina a Jesús y sus discípulos celebrando la última cena. Trata de captar el ambiente enrarecido por la inminente traición de Judas, que ha abandonado el cenáculo. Jesús les anuncia su glorificación en la cruz. Imagina su voz diciéndote: «Hijito, hijita, todavía estaré un poco contigo». Ahora, escúchalo decirte; «un mandamiento nuevo te doy: ama a los otros como yo te he amado, y por este modo de amar reconocerán todos que eres mi discípulo o discípula». Quédate contemplando la escena, en silencio agradecido, por unos minutos.

ACTIO: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Haz una lista con las personas a las que más amas y dedica un momento de oración, durante la semana, para ponerlas ante el Señor.
- Judas, versículos antes del texto que nos ha ocupado en esta oración, ha salido del cenáculo para traicionar a Jesús. Y, sin embargo, Jesús le ama. Pon en oración ante el Señor a alguien que te haya lastimado, traicionado, ofendido. Pide para esa persona la gracia de Dios.
- Proponte realizar alguna acción concreta que beneficie directamente a una persona de la comunidad a la que perteneces. Pide al Señor que te dé la fuerza para llevar a cabo ese acto de amor puro y desinteresado.